

Capítulo I

Tendencias económicas mundiales y su impacto en la inserción internacional de América Latina y el Caribe

Introducción

A pesar de los elevados precios del petróleo y otros recursos básicos no renovables, el comercio y la economía mundial siguieron creciendo aceleradamente en 2005 y el primer semestre de 2006. Sin embargo, los pronósticos indican una desaceleración de la expansión en el segundo semestre, que se prolongaría en 2007 como reflejo de la acentuación de varios riesgos que, al promediar el año, comenzaron a intensificar la volatilidad de los mercados financieros y de productos básicos. No obstante, en 2006 el crecimiento económico mundial probablemente superará por cuarto año consecutivo el 4% medido en términos de paridad del poder adquisitivo, situación que no se produce desde comienzos de la década de 1970. Además, por primera vez en muchos años, todas las regiones muestran una expansión, incluso Japón y la Unión Europea. El comercio de América Latina y el Caribe sigue beneficiándose de la persistente demanda internacional, sobre todo de Estados Unidos y China, y los muy favorables términos del intercambio. La región también se vio favorecida por el fácil acceso al mercado financiero internacional a bajas tasas de interés. Al igual que en 2005, América Latina y el Caribe volverían a crecer alrededor de un 5% en 2006. Esta cifra es positiva considerando la tendencia a mediano plazo y el crecimiento potencial de la región, pero es menos alentadora cuando se considera que es bastante inferior a la registrada por las economías emergentes de África, Asia y Europa oriental.

La expansión mundial se ve amenazada por los desequilibrios externos de las grandes economías, pero algunas tendencias aminoran el riesgo que esto representa. Lo más importante en este sentido es que se confirma que el propulsor del crecimiento mundial se desplazó de Estados Unidos a Japón y la Unión Europea, factor que contribuye a mitigar los desequilibrios externos. En efecto, el crecimiento de la economía estadounidense, sobre todo del consumo, se redujo de un 5,6% a un 2,5% del primer al segundo trimestre de 2006, como consecuencia del aumento sostenido (hasta julio de 2006) de las tasas de interés de la Reserva Federal. Algunos analistas temen que Estados Unidos entre en recesión, pero eso parece poco probable, dada la dinámica de los otros componentes de la demanda. Simultáneamente, la Unión Europea registró una aceleración del crecimiento del 1,7% al 2,4% entre el último trimestre de 2005 y el segundo de 2006. Japón también continuó su recuperación económica ya que, a pesar de registrar un bajo crecimiento en el segundo trimestre de 2006, se prevé una mayor dinámica en el segundo semestre del mismo año. Otra tendencia positiva es la depreciación del dólar en relación con el euro y el yen, que también contribuye a reducir los desequilibrios entre las grandes economías.

No obstante, la persistencia de los altos precios del petróleo, así como la inflexibilidad del tipo de cambio de la moneda china con respecto al dólar, continúan acentuando los desequilibrios externos. De hecho, dos tercios del aumento del déficit de la cuenta corriente de Estados Unidos en 2005 son atribuibles al alza del petróleo. Otro factor que agrava los desequilibrios externos es el rechazo de las autoridades monetarias chinas a mayores apreciaciones de su moneda con respecto al dólar. Mientras tanto, esta se depreció considerablemente en relación con el euro, lo que se tradujo en nuevos excedentes con la Unión Europea, a los que puede atribuirse en parte el nuevo valor máximo registrado por el superávit comercial total de China en julio de 2006.

La desaceleración de la economía de Estados Unidos afectaría en menor medida que en la década pasada a los volúmenes y precios de las exportaciones de productos básicos de América Latina y el Caribe. De hecho, en los últimos años los términos del intercambio de la región y los precios internacionales de los productos básicos han sido menos vulnerables a las fluctuaciones del crecimiento de los Estados Unidos,¹ debido al surgimiento de China como principal importador de recursos naturales. Por lo tanto, la disminución de la demanda de Estados Unidos será compensada por China, y en segundo término por Japón y Europa, lo que mitigará sus efectos relativos al

volumen y el precio de los productos básicos exportados por América Latina y el Caribe.

Otro factor que podría afectar la expansión mundial y el acceso de América Latina y el Caribe al mercado financiero internacional son las posibles nuevas alzas de las tasas de interés, necesarias para contener la inflación y sus expectativas a causa de la continuidad de los altos precios del petróleo. En efecto, este último factor está elevando la inflación subyacente en los países desarrollados y, en consecuencia, los bancos centrales, entre ellos los de Estados Unidos y la zona euro, están acelerando el aumento de las tasas de interés. Así, está llegando a su fin el período de bajas tasas de interés real que han caracterizado a gran parte de esta década y se produce una reorientación de los flujos de capital hacia mercados menos riesgosos (*flight to quality*), lo que afecta negativamente a los mercados emergentes. Aunque América Latina actualmente es mucho menos vulnerable ante la volatilidad financiera que hace algunos años, varios países siguen teniendo una cuantiosa deuda pública indizada de acuerdo con el dólar y podrían verse afectados por esta situación. La región también podría sufrir las repercusiones de las mayores tasas de interés, que desaceleran la actividad económica mundial, lo que sin duda influiría en la demanda, los precios de los productos básicos y las exportaciones.

En síntesis, en Estados Unidos aumenta la tasa de interés, se desacelera la actividad económica, el dólar se deprecia en relación con el euro y se reduce el déficit en la cuenta corriente. Japón y la Unión Europea compensan parcialmente el menor crecimiento de la economía estadounidense, en tanto China muestra una trayectoria divergente, puesto que ha tenido una expansión incluso superior a la de 2005, la que estuvo acompañada de un aumento del superávit comercial y la devaluación de su moneda con respecto al euro. Lo más probable no es que se produzca una recesión, sino una moderada desaceleración de la economía mundial, lo que traerá aparejada una corrección gradual de los desequilibrios que la afectan.

En este capítulo se abordan las tendencias recientes de las grandes economías y de su comercio internacional, los flujos de capital, la inversión extranjera directa y el desempeño comercial de América Latina y el Caribe. A continuación se examinan la evolución de los desequilibrios externos y sus determinantes, así como el comportamiento de las economías de Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, el precio del petróleo, las tasas de interés y los tipos de cambio. Al final del capítulo se presentan proyecciones del comercio latinoamericano para el año 2006 y se hace una reseña de los principales factores que podrían afectar el escenario positivo.

¹ La correlación entre el índice de la producción industrial de Estados Unidos y los precios de los productos básicos, salvo los energéticos, bajó de 0,52 durante 1986-1995 a 0,11 durante 1996-2005 (J.P. Morgan, 2006).

A. La coyuntura económica mundial en 2005 y 2006

En 2005 y 2006 la economía mundial ha seguido creciendo más de lo previsto. Las grandes economías emergentes (China, India y Rusia) fueron las más dinámicas y mostraron un crecimiento superior al esperado, encabezado por las inversiones y las exportaciones. China e India por sí solos dieron origen a más de un tercio del aumento del PIB mundial en términos de paridad de poder adquisitivo en 2005, superando así la contribución conjunta de Estados

Unidos, la Unión Europea y Japón (véase el cuadro I.1). Esto significa que China e India hacen un aporte innegable al mantenimiento de la tasa global de crecimiento por encima del 4% que se viene registrando desde 2003. Sin embargo, en términos de dólares corrientes, la Unión Europea y Estados Unidos siguen representando la mayor proporción de la economía mundial (véanse el cuadro I.1 y FMI, 2006).

Cuadro I.1
CRECIMIENTO DEL PIB MUNDIAL: CONTRIBUCIONES POR PAÍSES Y REGIONES
(En porcentajes del total mundial)

	Contribución al crecimiento ^a							Participación en el PIB mundial, 2005	
	2001	2002	2003	2004	2005	2006 ^b	2007 ^b	Dólares corrientes	Paridad de poder adquisitivo
Estados Unidos	13,4	14,5	16,0	17,7	17,2	15,9	16,7	28,1	20,1
Unión Europea	19,9	13,8	11,8	13,6	12,0	12,5	13,1	30,3	20,3
Japón	3,7	2,1	3,7	4,4	4,1	3,8	3,2	10,3	6,4
América Latina y el Caribe	7,0	4,5	2,5	5,0	7,8	7,0	6,5	5,5	7,4
Países de Asia en desarrollo	39,9	44,7	43,6	37,2	41,7	42,3	42,5	8,9	27,1
China	27,1	30,0	27,7	23,7	27,2	28,1	27,8	5,0	15,4
India	6,9	7,4	8,9	7,3	8,2	7,7	7,9	1,7	5,9
Crecimiento anual del PIB ^c	1,6	1,9	2,8	4,1	3,6	3,6
Crecimiento anual del PIB (PPA) ^d	2,6	3,1	4,1	5,3	4,8	5,1	4,9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA) de las Naciones Unidas.

^a Las contribuciones fueron calculadas sobre la base del PIB expresado en paridades de poder adquisitivo. ^b Sobre la base de proyecciones del Fondo Monetario Internacional. ^c En dólares constantes del 2000. ^d En dólares de paridad de poder adquisitivo (PPA).

En 2005 las economías desarrolladas (con la excepción de Japón) mostraron un descenso de las tasas en comparación con el año 2004. La tasa de crecimiento de Estados Unidos se redujo al 3,9% en 2004, pese a lo cual siguió siendo la más alta del mundo desarrollado, y aumentó el déficit de la cuenta corriente a casi 800.000 millones de dólares. La Unión Europea registró una marcada desaceleración del crecimiento, que apenas ascendió a un 1,5%, lo que obedece a la debilidad de la demanda interna, sobre todo de los países grandes que la integran, entre otros Alemania, Italia y el Reino Unido. El crecimiento económico de Japón sorprendió positivamente, puesto que fue de un 5% durante el primer semestre de 2005, aunque en el segundo semestre la economía creció más lentamente. Además de que la evolución de las exportaciones fue impresionante, en buena medida impulsada por el dinamismo de China, la demanda interna se fortaleció en un contexto de creación de empleos y de aumento neto de créditos.

El comercio internacional se desaceleró menos de lo previsto al iniciarse el año 2005, en parte porque los productos básicos (con excepción de los agrícolas) siguieron viéndose beneficiados por precios favorables. En este contexto, los más favorecidos fueron los países exportadores de productos energéticos y metales, entre ellos los de América Latina y el Caribe.

Para 2006, las perspectivas sobre la economía mundial también parecen positivas y los analistas proyectan un crecimiento similar al del año 2005 (véase el gráfico I.1), a pesar de varios riesgos crecientes que podrían afectar el crecimiento. Por ahora, la producción industrial y la inversión de los grandes bloques siguen expandiéndose a tasas elevadas. El desempleo sigue decreciendo, mientras el comercio y los flujos financieros mantienen su dinamismo. Además, el motor del crecimiento se desplazó de Estados Unidos a la Unión Europea y Japón. La economía estadounidense se desaceleró en el segundo trimestre, después de un primer trimestre muy dinámico. Entretanto, la economía japonesa está reforzando su dinamismo, con un crecimiento del 3,1% en el primer trimestre (tasa anualizada) y, aunque mostró una escasa expansión en el segundo trimestre, se prevé que su dinamismo se intensifique en el segundo semestre de 2006. La economía de la zona euro también muestra signos de mayor actividad (2,4% de crecimiento en el segundo trimestre). Las economías emergentes continúan creciendo a ritmos elevados.

Al igual que el crecimiento económico, en 2005 el comercio mundial aumentó más que lo previsto en términos de volumen. Por ejemplo, entre septiembre de 2005 y septiembre de 2006 el Fondo Monetario Internacional

modificó la estimación correspondiente a 2005 del 7,0% al 7,3% y aumentó la proyección para 2006 del 7,4% al 8,8%. Sin embargo, estas tasas son efectivamente menores a la registrada en 2004 (10,3%). En valores corrientes, la desaceleración que se produjo entre 2004 y 2005 fue más fuerte, del 21% al 13%, debido a que los precios aumentaron menos en 2005 que en el año anterior. El comercio de servicios también se expandió más lentamente en valores corrientes, del 19% en 2004 al 11% en 2005, y muestra tendencias muy similares en las subcategorías (transporte, turismo y otros servicios comerciales).

Después de China, América Latina y el Caribe fue la región que presentó un mayor incremento de las exportaciones en términos reales en 2005. Al igual que en los últimos años, las exportaciones de América del Sur crecieron más rápido que las de México y Centroamérica, debido a la especialización en productos básicos cuyo dinamismo fue mayor (véase el gráfico I.2). América Latina y el Caribe también ocupan el segundo lugar en lo que respecta al aumento de las importaciones. En términos nominales la región de América Latina y el Caribe acusa un mayor incremento de las importaciones, mientras que la mayor expansión de las exportaciones correspondió al petróleo y sus derivados (OMC, 2006).

Gráfico I.1
INDICADORES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
(En porcentajes y miles de millones de dólares)

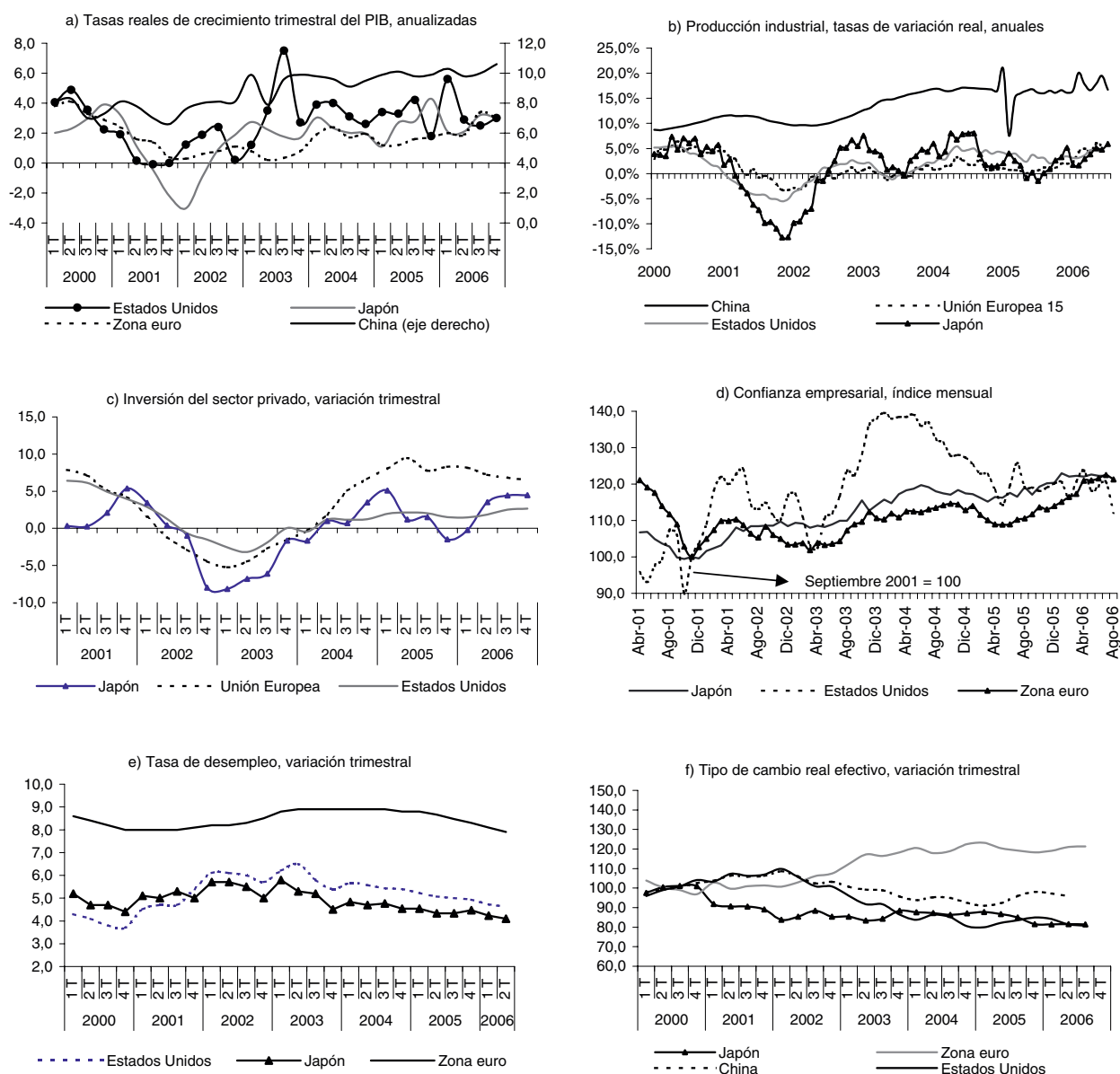
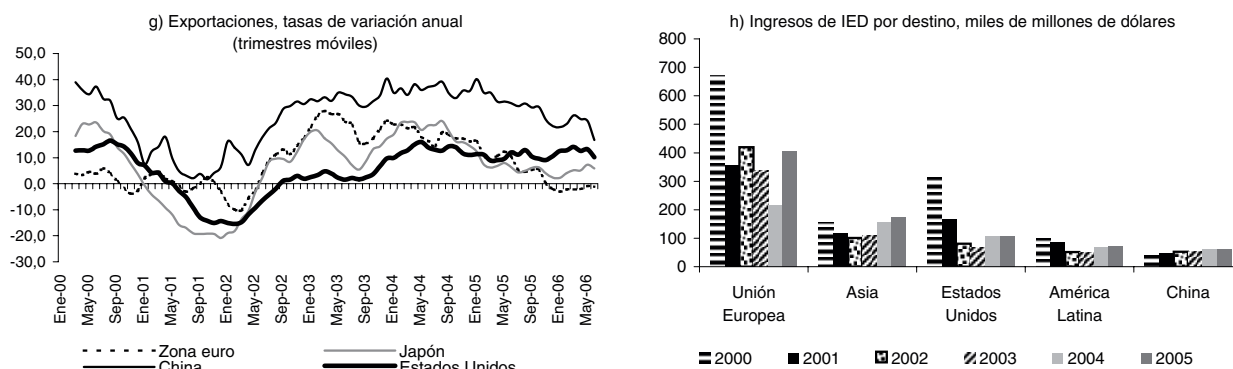
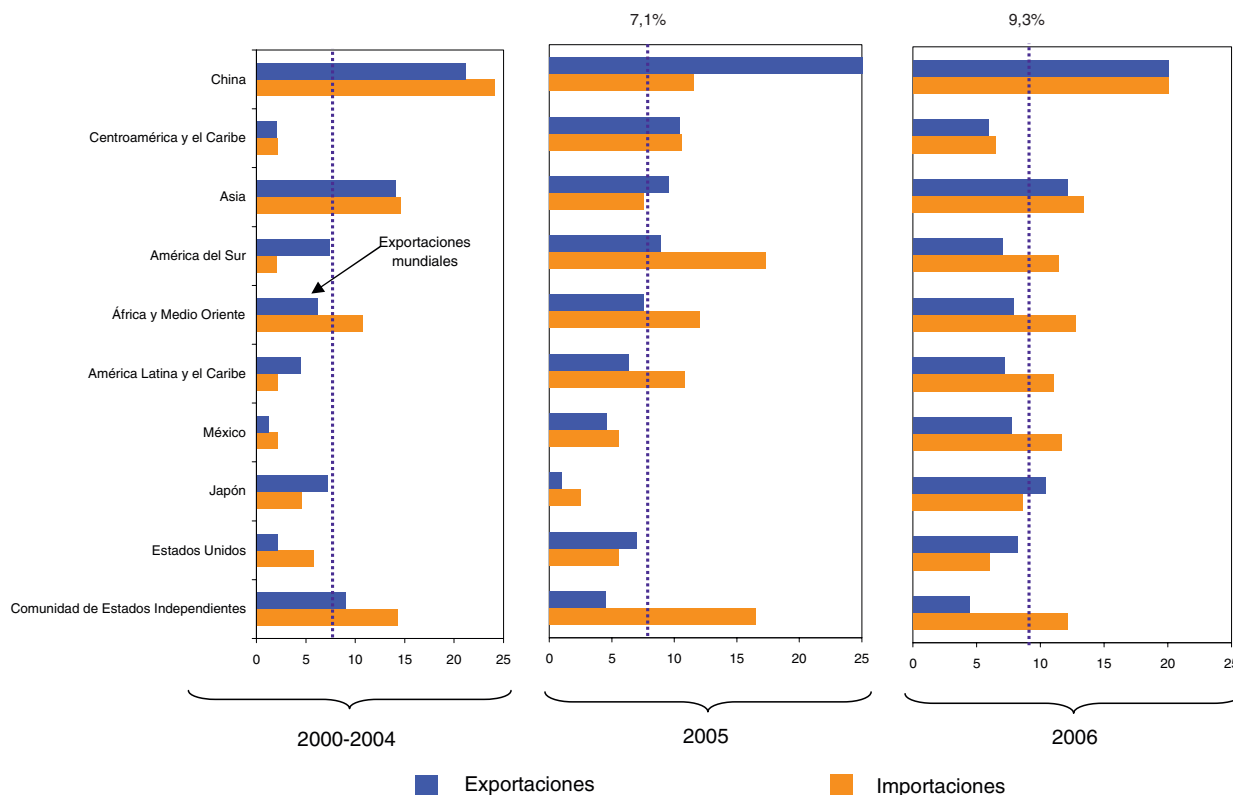


Gráfico I.1 (conclusión)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional, Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT), Oficina del Gabinete del Gobierno del Japón, Oficina de Análisis Económico de los Estados Unidos e información oficial de los países.

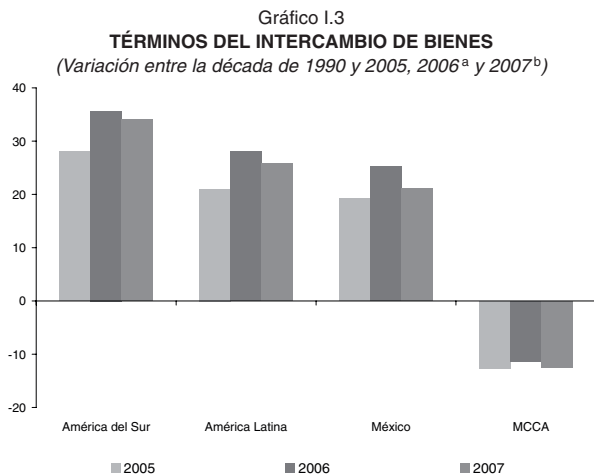
Gráfico I.2
CRECIMIENTO REAL DE LAS EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES DE AMÉRICA LATINA EN EL CONTEXTO MUNDIAL 2000-2004, 2005 Y 2006
 (Tasas de crecimiento anual)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de los países y Organización Mundial del Comercio (OMC), *World Trade 2005, Prospects for 2006*, abril de 2006; Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook, Globalization and Inflation*, abril de 2006; Banco Asiático de Desarrollo (ADB), *Asian Development Outlook, 2006*, marzo de 2006. Para las subregiones de América Latina y el Caribe, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "América Latina y el Caribe: proyecciones 2006-2007", *serie Estudios estadísticos y prospectivos*, N° 42 (LC/L.2528-P), Santiago de Chile, abril de 2006.

Los altos precios de los productos básicos siguen contribuyendo al satisfactorio desempeño de la región. Los términos del intercambio, incluidos los productos del petróleo, han mostrado una notoria mejora en los últimos años, tanto en América del Sur como en México, aunque

en menor grado en este último caso (véase el gráfico I.3). En cambio, los países centroamericanos sufren un deterioro importante de los términos del intercambio, debido principalmente al alza de precios de las importaciones de productos energéticos.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
^a Estimaciones preliminares.
^b Proyecciones.

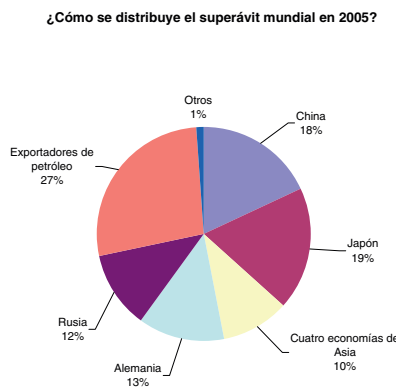
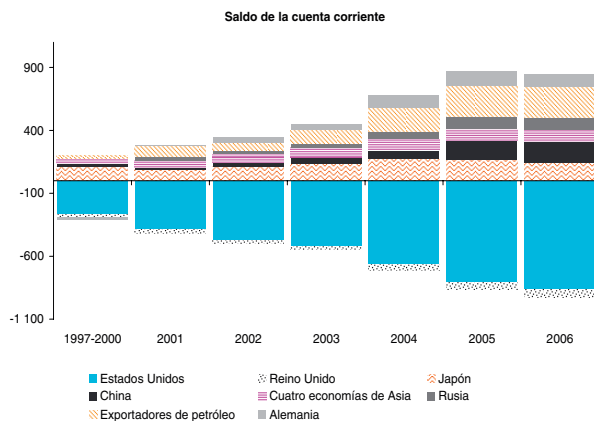
Las corrientes financieras orientadas a las economías emergentes se elevaron casi un 10% en 2005. Como parte de ese aumento, las corrientes de inversión extranjera directa (IED) se incrementaron por segundo año consecutivo en 2005, un 29% en comparación con 2004, es decir casi 900.000 millones de dólares. La IED en los países en desarrollo aumentó en la misma proporción que la inversión de esa índole en los países desarrollados. La orientada a América Latina y el Caribe se elevó en menor proporción (11%) y la región sigue perdiendo participación en las corrientes mundiales ante regiones más dinámicas como China y otros países asiáticos y África (CEPAL, 2006a).

B. Los desequilibrios externos: tendencias y perspectivas

Los desequilibrios comerciales continuaron agravándose hasta comienzos de 2006. En efecto, durante 2005 la cuenta corriente de Estados Unidos siguió arrojando un déficit, que a fines de año ascendía a 792.000 millones, lo que representa casi un 6,4% del PIB y un incremento de 126 millones respecto de fines de 2004 (5,7% del PIB). Durante el primer y el segundo trimestre de 2006, el déficit subió levemente al 6,6% del PIB y para fines de 2006 se prevé que

llegue a 7% del PIB. Dos tercios del aumento del déficit en 2005 es atribuible a las mayores importaciones (40%) y al alza del precio del petróleo, mientras que el resto obedece a la acentuación del déficit comercial (25%) con China. El déficit de Estados Unidos se compensa por el superávit creciente de las economías asiáticas emergentes, los países exportadores de petróleo y también los de América Latina y el Caribe (véase el gráfico I.4).

Gráfico I.4
DESEQUILIBRIOS EN LA CUENTA CORRIENTE DE ALGUNAS ECONOMÍAS, 1997-2006
(En miles de millones de dólares y porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional.

1. Evolución de la economía estadounidense y tendencias del ahorro

En 2005 y 2006, el crecimiento de la economía estadounidense se desacelera poco a poco en comparación con 2004, sobre todo a fines de 2005 como consecuencia del huracán Katrina. La economía se recuperó vigorosamente en el primer trimestre de 2006, pero volvió a desacelerarse en el segundo. El resto del año continuaría la desaceleración del crecimiento, encabezada por la menor expansión del consumo privado resultante de los mayores precios de la gasolina y el aparente fin de la bonanza del mercado inmobiliario, lo que podría erosionar a corto plazo la confianza de los consumidores. Las exportaciones e importaciones también se elevan menos en términos de volumen, pero en valor las importaciones siguieron expandiéndose a tasas más altas que las exportaciones, en parte por los altos precios del petróleo importado, todo lo cual ha provocado un mayor deterioro del balance comercial.

El factor que plantea un mayor riesgo al crecimiento económico de Estados Unidos es el aumento de la inflación y sus expectativas, a raíz del alza del precio de la gasolina, la fuerte demanda de mano de obra y un dólar más depreciado, que incrementa el costo de las importaciones. Frente a esta situación, la Reserva Federal siguió elevando las tasas de interés hasta mediados de 2006.

América Latina y el Caribe ha aprovechado el alto crecimiento económico estadounidense, principal mercado de sus exportaciones. De hecho, Estados Unidos absorbe la mitad de las exportaciones latinoamericanas y fue la fuente de un 40% del incremento de las ventas externas de la región en 2005, aunque se observan diferencias importantes entre países: más de dos tercios corresponden a México y Centroamérica y la mitad a los países de la Comunidad Andina, mientras a los países del Mercosur solo corresponde un pequeño porcentaje (véase el cuadro I.2).

Cuadro I.2
DEPENDENCIA COMERCIAL DE ESTADOS UNIDOS, 2005
(Millones de dólares y porcentajes)

	Exportaciones a Estados Unidos	Porcentaje de exportaciones a Estados Unidos	Balance comercial con Estados Unidos	Balance comercial con todo el mundo
México	183 351	85,8	65 089	-7 559
Honduras	3 309	75,6	154	-106
Nicaragua	991	63,0	401	-619
El Salvador	2 051	60,6	272	-3 332
Guatemala	2 694	50,1	29	-3 431
Ecuador	4 950	46,5	4 107	420
Costa Rica	3 177	44,8	-119	-2 717
Panamá	973	14,8	-1 009	-2 000
República Dominicana	4 325	77,9	-26	-1 544
CARICOM	9 167	52,2	2 330	1 052
Cuba	0	0,0	-361	-2 970
Venezuela (Rep. Bolivariana de)	32 587	58,8	25 987	29 674
Colombia	8 849	41,8	2 843	1 988
Perú	5 173	30,4	3 052	4 917
Uruguay	761	22,4	489	-474
Brasil	22 472	19,0	8 918	44 758
Chile	6 248	15,8	1 821	9 142
Bolivia	383	14,0	59	1 007
Argentina	4 321	10,8	1 357	11 320
Paraguay	54	3,2	-774	-1 564

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información oficial de los países y del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

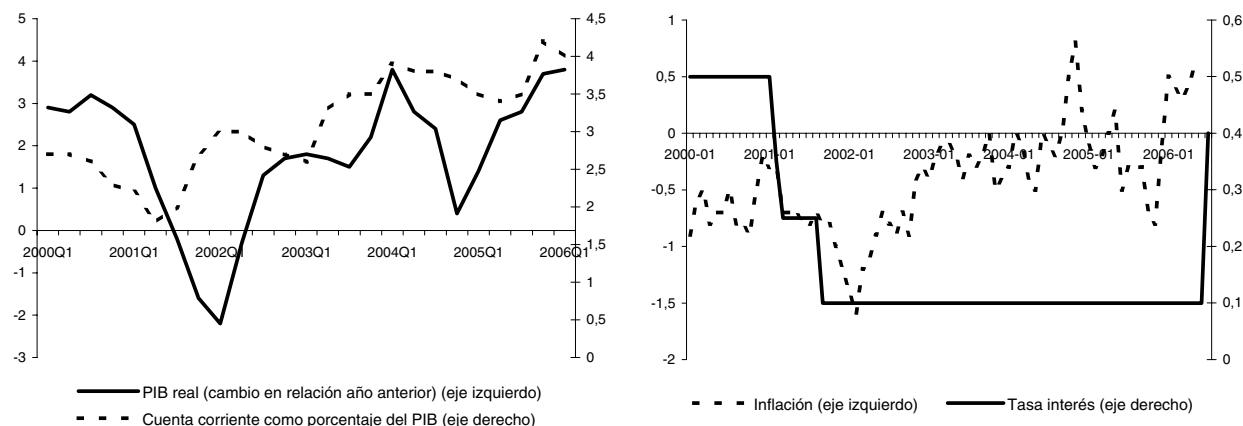
2. Recuperación de Japón

La economía de Japón muestra signos de recuperación. De hecho, en 2005 la expansión de la economía japonesa se elevó a un 2,6%, después de cuatro años (2001-2004) de poco dinamismo, debido a un consumo privado reducido y escasa inversión. En el primer trimestre de 2006 se observa que la expansión de la economía nipona sigue siendo sólida y, aunque su desempeño en el segundo trimestre fue un tanto decepcionante, en el segundo semestre se anticipa un mayor dinamismo. El mercado laboral presenta un descenso del desempleo y un alza de los salarios. La producción industrial y las exportaciones siguen aumentando y, gracias a las mayores utilidades, las empresas han podido absorber las alzas de precios de los productos energéticos.

Los primeros meses de 2006 marcaron el final de más de ocho años de deflación y de política expansiva del banco central. En 2005, los precios continuaron

disminuyendo y se registró una baja del deflactor del PIB del 1,7% en términos interanuales, la variación más pronunciada desde inicios de 2003. Sin embargo, a comienzos de 2006 los precios comenzaron a aumentar, parcialmente en respuesta a la marcada alza de los precios de los productos energéticos. Una vez concluido el período de deflación, el Banco Central de Japón puso fin a la política monetaria expansiva vigente durante los cinco años anteriores (véase el gráfico I.5). El banco elevó la tasa de interés de referencia en julio de 2006 y la tasa a largo plazo también está subiendo.² Por otra parte, se hace necesario un reordenamiento fiscal de gran magnitud, dada la enorme deuda pública (160% del PIB) y el déficit fiscal, que ascenderá a un 5,5% del PIB en 2007. El gobierno tendrá que reducir sus gastos y aumentar los impuestos y contribuciones, lo cual podría afectar al consumo privado y la rentabilidad de las empresas a mediano plazo.

Gráfico I.5
JAPÓN: CRECIMIENTO DEL PIB, CUENTA CORRIENTE COMO PORCENTAJE DEL PIB,
INFLACIÓN Y TASA DE INTERÉS, 2000-2006



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Oficina del Gabinete del Gobierno del Japón [en línea] <http://www.esri.cao.go.jp/jp/sna/qe054-2/kiyo-jcy0542.csv>.

Debido al notable dinamismo de la demanda interna, Japón elevará las importaciones y, aunque las exportaciones también siguen creciendo, el superávit comercial y en la cuenta corriente disminuyen, por lo que el país está contribuyendo a reducir los desequilibrios externos mundiales. Japón mantiene un voluminoso superávit con el resto de Asia, Europa y Estados Unidos, junto con presentar un agudo

y creciente déficit con el Medio Oriente. La relación con América Latina y el Caribe fue superavitaria.

Para Japón, América Latina y el Caribe representan un mercado relativamente pequeño y de importancia decreciente como socio comercial; de hecho, en 2005 la región representó apenas un 4% y un 3% de las exportaciones y las importaciones, respectivamente. Desde el punto de

² La tasa de interés del bono del gobierno japonés a 10 años, principal referencia del mercado, ascendió a cerca del 2,0% a mediados de 2006, lo que representa un alza en comparación con el 1,3% de dos meses antes y su nivel más alto desde septiembre de 2000.

vista de la región, salvo los casos de Chile (12%), Bolivia (5%), Brasil (3%) y Perú (4%), en 2005 Japón absorbió menos del 2% de las exportaciones de los países, situación muy diferente de la de China, que representa un porcentaje mucho mayor. En cambio, el comercio entre México y Japón aumentó considerablemente en 2005, impulsado por el Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación

Económica entre los Estados Unidos Mexicanos y Japón, que entró en vigor en abril de 2005. En términos de la composición de las exportaciones a Japón, los productos más vendidos son los combustibles, que representan tres cuartas partes del aumento registrado en 2005 y los primeros dos meses de 2006, el mineral de hierro y los minerales no ferrosos.

Recuadro I.1

ACUERDO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA ASOCIACIÓN ECONÓMICA ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS Y EL JAPÓN

Este acuerdo es el primero de gran alcance que ha firmado Japón. Consta de 18 capítulos que contienen normas y disciplinas sobre lo siguiente: i) acceso a mercados; ii) medidas sanitarias y fitosanitarias; iii) normas, reglamentos técnicos y procedimientos de evaluación de cumplimiento; iv) normas de origen; v) inversiones; vi) servicios (comercio transfronterizo y servicios financieros); vii) compras gubernamentales; viii) competencia; ix) salvaguardas, y x) entrada y estancia temporal de nacionales con fines de negocios. Además, al igual que un acuerdo de asociación, contiene disposiciones relativas a la mejora del ambiente de negocios (capítulo 13) y la cooperación bilateral (capítulo 14), orientadas a fortalecer el acercamiento económico entre ambas naciones. Según el acuerdo, Japón libera de inmediato (91%) y a mediano plazo (4%) los aranceles que aplica a México, correspondientes al 95% de las fracciones arancelarias. Por su parte, México libera de inmediato únicamente el 44% de las fracciones arancelarias a Japón.

En el período transcurrido entre abril y diciembre de 2005, el intercambio bilateral superó un 21,9% los registrados durante el mismo período del año anterior, mientras que en los 10 años anteriores el ritmo de crecimiento nunca había superado el 7,9%. Las importaciones de productos mexicanos por parte de Japón aumentaron un 19,2%, a 1.900 millones de dólares, mientras que las importaciones de productos japoneses por México se incrementaron un 22,3%, por lo que ascendieron a 10.400 millones. En 2005 las inversiones directas japonesas en México sumaron un total de 629 millones de dólares, cifra que triplica la de 2004.

El sector más favorecido por las exportaciones niponas a México ha sido el automotor, que se incrementó un 42,0%, a 996 millones de dólares en total. El sector de la economía mexicana más favorecido por el tratado de libre comercio con Japón fue la agricultura. Las exportaciones de jugo de naranja a Japón crecieron un 46,3%, a 2.500 millones de dólares, y las de plátanos un 7,3%, a 2.820 millones de dólares.

Las exportaciones de carne de vacuno mexicana a Japón se triplicaron, lo que significa que ascendieron a 38 millones, a raíz del embargo impuesto por Japón a la carne de vacuno estadounidense, decisión que convirtió a México en una fuente de abastecimiento alternativa de las carnicerías niponas. Japón es el mayor importador de carne de vacuno del mundo, puesto que importa cerca de 50.000 millones al año.

Como consecuencia de la certeza jurídica que ofrece el acuerdo, las empresas japonesas están mostrando más interés en invertir en México y mayor confianza en su economía. En enero y febrero de 2006, varias empresas japonesas anunciaron 10 proyectos de inversión por un total de 924,5 millones de dólares, entre los que destacan tres en el sector automotor y de piezas para automóviles de México; Toyota y JATCO decidieron ampliar sus plantas en Baja California y Aguascalientes, respectivamente, mientras que Suzuki Motor invirtió en la instalación de centros de venta de sus vehículos.

Fuente: Organización de los Estados Americanos (OEA), "Acuerdo para el Fortalecimiento de la Asociación Económica entre los Estados Unidos Mexicanos y el Japón" [en línea]; Sistema de Información sobre Comercio Exterior (SICE) http://www.sice.oas.org/Trade/JPN_MEXDraftEPA_s/JPN_MEXind_s.asp; Organización de Comercio Exterior de Japón (JETRO) "Report examines effects of Japan-Mexico EPA one year after its entry into force", comunicado de prensa, abril de 2006; *El Economista*, "Se dispara intercambio comercial México-Japón" [en línea] <http://www.economista.com.mx/articulos/2006-04-07-10623> y *La Crónica*, "Explotan TLC México-Japón" [en línea] <http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=231361>.

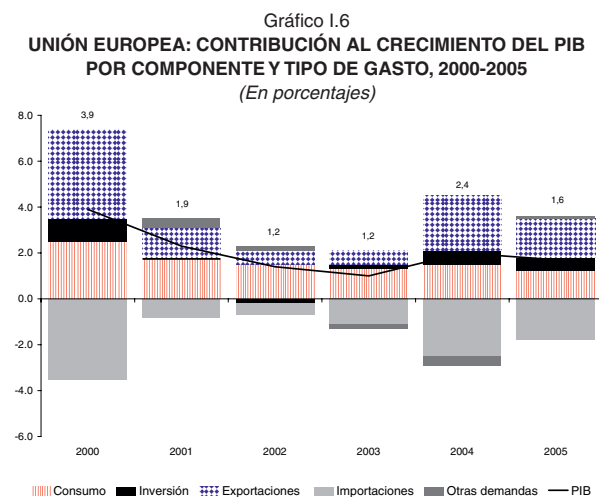
Japón es más importante que otros países en términos de inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, puesto que aporta 6.400 de los 45.000 millones a los que ascendió la IED en 2005. Aparte de la IED en paraísos fiscales como las Islas Caimán, Japón invirtió en Brasil (principalmente en equipos de transporte, alimentos y algunos sectores de servicios) y México (equipos de transporte y textiles). La dinámica de la IED de Japón en México desde la firma de un TLC entre ambos países demuestra que la suscripción de tratados comerciales podría incentivar la inversión de ese país en la región. Actualmente Japón está negociando un acuerdo de libre comercio con Chile.

Dado el dinamismo de las economías asiáticas, impulsado por China pero con claras repercusiones para los países miembros de la ASEAN, América Latina y el

Caribe tendrán que competir con otras economías asiáticas para atraer la IED de Japón. Dentro del marco del acuerdo preferencial con la ASEAN, China ha comenzado a otorgar a sus países miembros las rebajas arancelarias aplicables a muchos bienes desde julio de 2005, en tanto que la República de Corea suscribió con la misma agrupación un acuerdo marco en diciembre de 2005. En el caso de Japón, después de un intervalo de ocho meses sus autoridades reanudaron las negociaciones para la firma de un tratado de libre comercio con las economías más desarrolladas de la ASEAN, con la idea de que el alcance del tratado pueda extenderse en una etapa posterior a toda la asociación. Japón ya firmó un Acuerdo de Asociación Estratégica con Singapur, tiene un acuerdo pendiente de ratificación con Malasia y estudia otros con Tailandia y Filipinas, países con los que ha acordado ya los principios básicos.

3. Un nuevo dinamismo europeo

Después de un crecimiento económico deficiente en 2005, de apenas un 1,5%, en 2006 la economía de la Unión Europea (25 miembros) presenta un mejor desempeño. Aunque durante el último trimestre de 2005 la expansión económica se desaceleró, el primer y el segundo trimestres de 2006 muestran mejores resultados, que confirman la reactivación. El motor del crecimiento es la demanda interna, particularmente la inversión privada, impulsada por expectativas optimistas sobre las tendencias futuras del consumo, tasas de interés aún bajas y escasa capacidad productiva ociosa. El consumo privado también se fortalece gracias a la creación de más empleos, mientras las exportaciones aumentan aceleradamente en un contexto mundial favorable, y algo similar ocurre con las importaciones, dado el dinamismo de la demanda interna (véase el gráfico I.6).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos de la Oficina de Estadística de las Comunidades Europeas (EUROSTAT), *Economic Forecast Spring 2006*.

La política monetaria y fiscal está sosteniendo la reactivación en 2006. El Banco Central Europeo subió la tasa de interés 25 puntos en diciembre de 2005, y marzo, junio y agosto de 2006, respectivamente, en reacción al aumento de la inflación causada por los elevados precios del petróleo y el mayor dinamismo previsto de la economía. El déficit presupuestario de la zona del euro se mantuvo en 2005 en un 2,3% del PIB y se estima que en 2006 es poco probable que se reduzca. En 2005 algunos países hicieron esfuerzos por respetar las normas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC); en otros, entre ellos Italia y Portugal, el déficit de las cuentas presupuestarias se deterioró. A pesar de que varios países anunciaron que reforzarían la consolidación fiscal —como Alemania,

que anunció una reducción del déficit a un 3% en 2007 y Francia, que recortará el gasto público un 1% en 2006— se estima que probablemente serán insuficientes para cumplir con las exigencias del Pacto.

Un gran desafío para varios países de la Unión Europea es cómo aumentar su potencial de crecimiento y la creación de empleos a mediano plazo. En este sentido, lo más difícil es lograr un consenso público sobre reformas en varios ámbitos clave, entre otros el mercado de trabajo. Una ilustración reciente de lo ocurrido en este sentido es el intento del gobierno francés de introducir un contrato laboral más flexible para los jóvenes, conocido como “contrato de primer empleo”, mediante el cual se proponía mejorar la situación de uno de los grupos afectados por una altísima cesantía en el país. Después de varias semanas de protestas masivas en marzo y abril de 2006, el gobierno tuvo que retirar la propuesta. Otra área con gran potencial de crecimiento, pero con respecto a la cual es difícil llegar a un consenso, es el mercado europeo de servicios.

En 2005 el superávit comercial en la zona euro se redujo en relación con 2004: de 72.000 a 23.000 millones de euros, mientras que el déficit de la Unión Europea aumentó de -63.000 a -106.000 millones. Este deterioro se debe en gran parte al encarecimiento del petróleo importado y sus derivados. El superávit de Europa en relación con Estados Unidos aumentó, mientras el déficit con China y Rusia se acentuó y se estabilizó el déficit con Japón.

Entre 2004 y 2005 la Unión Europea logró estabilizar su superávit comercial con México, Centroamérica y el Caribe (casi 9.000 millones de euros) y su déficit con América del Sur. Dentro de América del Sur, el balance con República Bolivariana de Venezuela y Ecuador sufrió un deterioro, mientras mejoraba levemente el balance con los demás países de esa subregión. En el comercio extrarregional, América Latina mantuvo su posición como mercado, dado que representa alrededor del 5,7% de las exportaciones y el 6,0% de las importaciones. Por otra parte, entre 2000 y 2005 la participación de la Unión Europea en las exportaciones latinoamericanas aumentó un punto, al 12%. En 2005, la Unión Europea aparece como el principal destinatario de las exportaciones de Brasil (29%) y Chile (25%), pero representa una proporción muy baja de las ventas externas de México, los países centroamericanos (con la excepción de Panamá) y República Bolivariana de Venezuela. Después de un estancamiento de las negociaciones entre la Unión Europea y los bloques regionales, este proceso recibió un nuevo impulso durante la cuarta Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe celebrada en Viena, en mayo de 2006 (véase el recuadro I.2).

Recuadro I.2

AVANCES EN LAS NEGOCIACIONES ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

La cuarta Cumbre Unión Europea-América Latina y el Caribe, celebrada en mayo de 2006 en Viena, permitió varios avances en las negociaciones comerciales entre las dos regiones y sus modalidades de cooperación. Los positivos efectos de los acuerdos vigentes entre la Unión Europea y México y Chile ponen de manifiesto la importancia de seguir avanzando en la consolidación de una estrategia de liberalización del comercio e intensificar la cooperación entre la Unión Europea y los bloques regionales:

- Mercosur: en la Cumbre se otorgó gran importancia al objetivo de suscribir un acuerdo de asociación entre la Unión Europea y el Mercosur, en el que se tomen en consideración las relaciones políticas, económicas, comerciales y de cooperación. Se instruyó a los negociadores a intensificar los esfuerzos

para avanzar en las negociaciones, aunque se reconoce lo difícil de la tarea y el vínculo entre esta negociación y los resultados de la Ronda Doha.

- Comunidad Andina: la Cumbre decidió también iniciar en 2006 un proceso conducente a la negociación de un acuerdo de asociación entre la Unión Europea y la Comunidad Andina. Se acordó celebrar todas las reuniones necesarias antes del 20 de julio de 2006 para clarificar y definir las bases de la negociación.
- Centroamérica: la Cumbre decidió entablar negociaciones sobre un acuerdo de asociación, teniendo en cuenta el ejercicio conjunto de evaluación llevado a cabo por ambas regiones. Centroamérica se compromete a ratificar el Tratado centroamericano sobre inversiones y comercio de servicios y a desarrollar un mecanismo regional

para garantizar la aplicación de la legislación económica regional. En estas negociaciones también participará Panamá, tras su incorporación formal al proceso de integración económica de Centroamérica.

- Caribe: la Unión Europea y los países que integran el Foro del Caribe (CARIFORUM) del Grupo de los Estados de África, el Caribe y el Pacífico están negociando acuerdos de asociación económica bilaterales, de conformidad con el Acuerdo de Cotonou, suscrito entre la Unión Europea y los Estados de África, el Caribe y el Pacífico. Este acuerdo marco incluye disposiciones sobre comercio, asistencia y cooperación política y en él se consagran relaciones privilegiadas entre los países del grupo y la Unión Europea, entre otras cosas en materias relativas al acceso a los mercados y cooperación técnica.

Fuente: Unión Europea, sitio oficial [en línea] <http://europa.eu.int>; bilaterals.org, sitio oficial [en línea] <http://www.bilaterals.org>; *Puentes quincenal*, vol. 3, Nº 9, 8 de mayo de 2006; Consejo de la Unión Europea, "Declaración de Viena", cuarta Cumbre Unión Europea- América Latina y el Caribe, Viena, 12 de mayo de 2006.

4. Petróleo

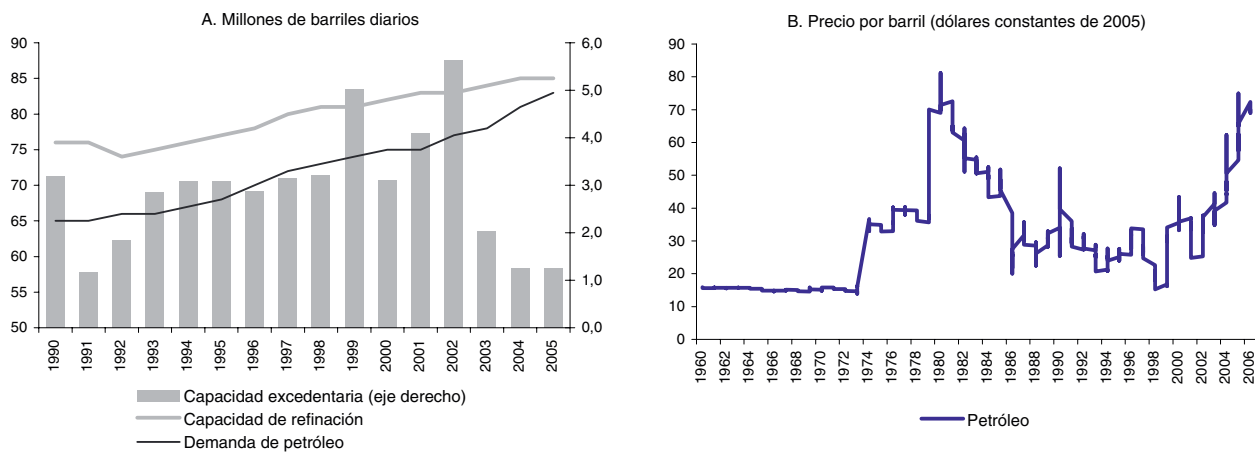
Los precios cada vez más elevados del petróleo han acentuado en los últimos años los desequilibrios comerciales en el mundo y, en particular, han ampliado el déficit de la cuenta corriente de Estados Unidos. En 2005, dos tercios del aumento del déficit estadounidense se puede atribuir a este fenómeno. Los países productores de petróleo registraron un incremento del excedente comercial, contribuyendo así al incremento del ahorro y la liquidez.

Los precios del petróleo y sus derivados siguen mostrando una tendencia ascendente y volátil. En 2005, los precios registraron un notable aumento provocado por el huracán Katrina, que afectó al sur de los Estados Unidos en el mes de septiembre, pero

gracias a la liberalización de sus reservas estratégicas y a la elevación de la oferta de los países de la OPEP, los precios retomaron el nivel anterior. Desde comienzos de 2006, se observó una nueva alza del precio, impulsada sobre todo por la mayor incertidumbre geopolítica en el Medio Oriente y también en Iraq y Nigeria (véase el gráfico I.7).

El consumo de petróleo se expandió menos en 2005 que en el año anterior, lo que es atribuible en parte a la desaceleración del crecimiento económico. En 2005, el consumo aumentó un 1%, porcentaje que se compara con un 4% en 2004. Estados Unidos y China fueron las regiones donde la desaceleración fue más marcada.

Gráfico I.7
PETRÓLEO: DEMANDA, CAPACIDAD EXCEDENTARIA Y PRECIO,^a 1990-2005 Y 1960-2006



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP); British Petroleum (BP) y la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento del Trabajo de los Estados Unidos.

^a El precio del petróleo fue deflactado por el índice de precios del productor de Estados Unidos y expresado en precios constantes de 2005 (enero a diciembre de 2005).

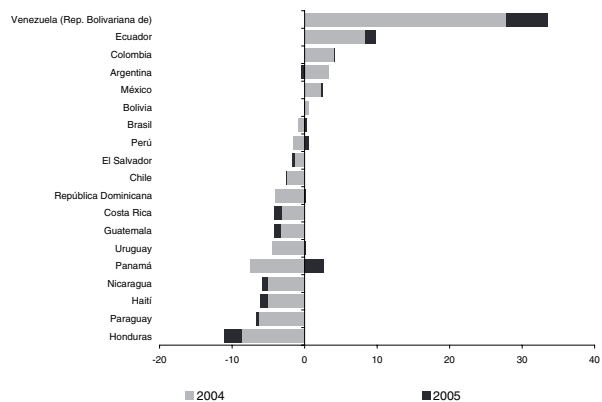
La extracción de petróleo aumentó levemente a escala mundial en 2005, en concordancia con la decisión de los países miembros de la OPEP de elevar la oferta, mientras que la oferta de los países que no son miembros de esta organización se estancó. Dentro del grupo de países que no son miembros de la OPEP, la producción en Estados Unidos y Rusia disminuyó; en cambio, en los países africanos tuvo un repunte. En 2005 aumentó la reserva de petróleo de los países desarrollados, a pesar de los precios elevados. Esta tendencia es opuesta a la observada en el pasado y refleja las precauciones que los gobiernos y consumidores están tomando con miras al futuro.

Según las proyecciones del Organismo Internacional de Energía, en 2006 la demanda se incrementaría por lo menos 1,2 millones de barriles por día y, tomando en cuenta los conflictos geopolíticos, se prevé un alza del precio. Aunque la inversión destinada a expandir la capacidad aumentó bastante en 2004 y 2005 en términos nominales, es probable que en términos reales sea insuficiente para cubrir el rápido crecimiento de la demanda. Por lo tanto, durante varios años más la capacidad excedentaria seguirá siendo baja. Por lo tanto, lo más probable es que los altos precios persistan por un tiempo largo, como indican los mercados de futuros.

En el período comprendido entre 2004 y 2005, el alza del precio del petróleo se reflejó de dos maneras en América Latina: en la acentuación del superávit de

los países exportadores y en la ampliación del déficit en el caso de los importadores netos de petróleo. Así es como el superávit petrolero de República Bolivariana de Venezuela pasó de menos del 30% a casi un 40% del PIB. El superávit de Ecuador y Colombia aumentó en menor grado y en la mayoría de los demás países se acentuó el déficit vinculado al petróleo (véase el gráfico I.8).

Gráfico I.8
BALANCE COMERCIAL DE PETRÓLEO Y DERIVADOS COMO PORCENTAJE DEL PIB, 2004 Y 2005



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales obtenidas de la Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE) de las Naciones Unidas y de información de los países.

5. Tasas de interés

Las tasas de interés actuales facilitan el financiamiento del déficit externo de Estados Unidos. El diferencial de las tasas de interés a corto plazo entre los grandes bloques económicos se acentuó durante el primer semestre de 2006; específicamente, el hecho de que Estados Unidos presentara tasas más altas le facilitó el financiamiento del déficit en cuenta corriente. Estos crecientes diferenciales obedecen a distintas etapas del ciclo de normalización de la política monetaria en Estados Unidos, por una parte, y Japón y la zona euro, por otra. En Estados Unidos, la Comisión federal de mercado abierto de la Reserva Federal fue elevando paulatinamente la tasa federal de un 1% en junio de 2004 al 5,25% en junio de 2006, con el propósito de aminorar la creciente presión inflacionaria y el acelerado ritmo de crecimiento. Este último objetivo se consiguió, como lo demuestra la desaceleración en el segundo trimestre. En la zona euro, los bancos centrales están abandonando gradualmente su posición expansiva, lo que se ha reflejado en el aumento de 25 puntos base en diciembre de 2005 y alzas similares en marzo y junio de 2006. Finalmente, en Japón el banco central puso fin a la política de flexibilidad monetaria a mediados de julio de 2006, con un alza del tipo interbancario de 0% a 0,25%.

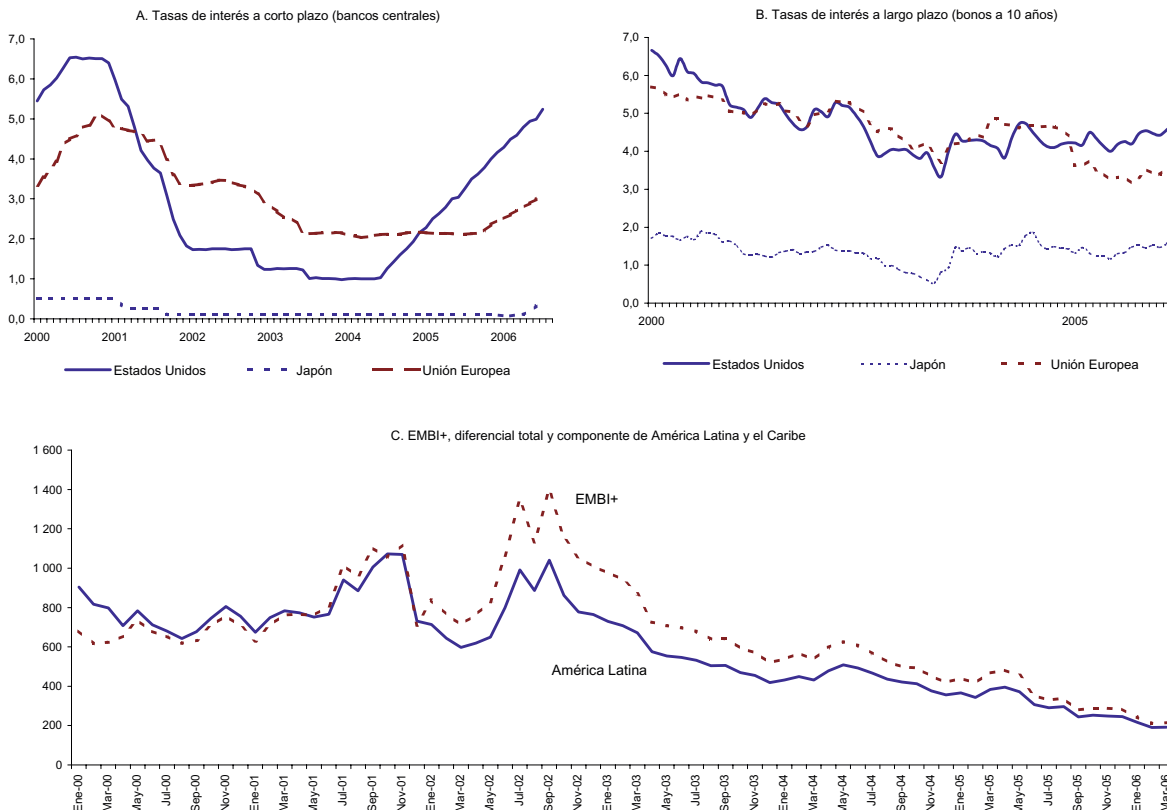
Actualmente las curvas de rendimiento están horizontales o ligeramente invertidas³ en Estados Unidos y en menor medida en Europa. En ambos, las tasas a largo plazo están subiendo poco, a diferencia de las tasas a corto plazo. Por consiguiente, tanto en Estados Unidos como en Europa las curvas de rendimiento, que representan el perfil de las tasas de interés de bonos a diferentes plazos, son casi horizontales o invertidas. En Japón, como reacción ante el giro de la política monetaria y la recuperación económica, la tasa a largo plazo subió a casi un 2% en abril de 2006, a partir de un 1,5% en el mes de febrero, por lo que llegó al nivel más alto desde mediados de 2000.

Los diferenciales de intereses en las economías emergentes también muestran una trayectoria que se mantiene a niveles históricamente muy bajos, lo que refleja el hecho de que los fundamentos de estos países son más sólidos, ya que tienen una deuda pública más baja y mayores reservas de divisas. Sin embargo, con los aumentos de tasas de interés en los países desarrollados está llegando a su fin el período de abundante liquidez y se produce una reorientación de los flujos de capital hacia mercados menos riesgosos (*flight to quality*), lo que afecta negativamente a los mercados emergentes, como queda en evidencia en el leve aumento del diferencial del índice de bonos de mercados emergentes (EMBI+) en 2006.

La Reserva Federal de Estados Unidos ha venido aumentando las tasas de interés con varios propósitos. El principal de ellos es controlar las expectativas inflacionarias, que aumentaron recientemente debido a la aceleración de la inflación subyacente durante el primer semestre de 2006. La meta deseable es que la inflación se mantenga en torno del 2%. En segundo lugar, se hacen necesarias tasas más altas para mantener el interés de los extranjeros en financiar el déficit en un contexto de mayor incertidumbre cambiaria. La disposición de las economías emergentes y los países productores de petróleo a seguir financiando el déficit externo estadounidense depende en gran medida de los diferenciales de interés entre países y de sus expectativas con respecto al tipo de cambio. Dado un rendimiento real muy bajo, que asciende como máximo al 2%, y la sostenida depreciación del dólar prevista para el futuro inmediato, la rentabilidad de sus inversiones en Estados Unidos bajará aún más y probablemente sea negativa.

³ Este perfil no es la forma normal de una pendiente ascendente, debido a que cuando el plazo aumenta los inversionistas exigen una mayor tasa de interés para cubrirse contra el riesgo de inflación y otras incertidumbres económicas. Las variaciones en la forma de la curva son muy importantes, porque pueden indicar cambios en el ritmo de crecimiento, en la política del banco central y cambios institucionales y de otra índole.

Gráfico I.9
TASAS DE INTERÉS EN LOS MERCADOS MÁS IMPORTANTES Y NIVELES DE RIESGO EN LOS MERCADOS FINANCIEROS Y AMÉRICA LATINA, 2000-2006
(En porcentajes y centésimos de puntos porcentuales)



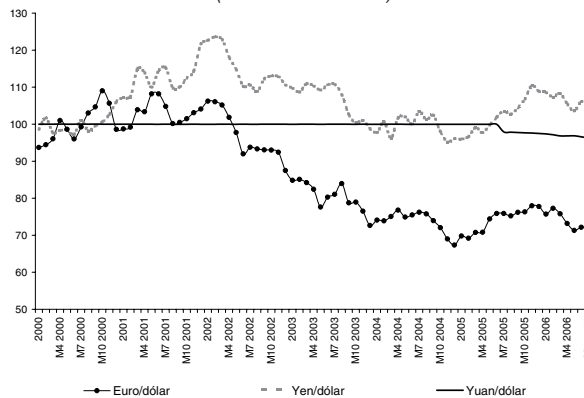
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales de la Reserva Federal de los Estados Unidos, el Banco del Japón, el Banco Central Europeo y J.P. Morgan, "Emerging Markets Index Bond Monitor".

6. Tipos de cambio

Otra variable importante en relación con la dinámica de los desequilibrios externos internacionales son los tipos de cambio y las expectativas sobre su evolución. Los desequilibrios podrían reducirse, entre otros motivos debido a la depreciación del dólar. La tendencia observada en 2005 fue opuesta a esta línea, puesto que el dólar se apreció debido a la acentuación de la diferencia de tasas de interés entre los grandes bloques. En el primer semestre de 2006, el dólar volvió a depreciarse con respecto al euro (véase el gráfico I.10).

La evolución de las monedas asiáticas en 2005 contribuyó escasamente a facilitar el proceso de ajuste de los desequilibrios externos. A pesar de la flexibilización del tipo de cambio del renminbi en julio de 2005, la moneda china sigue fluctuando muy cerca del dólar. El renminbi se apreció un 2,5% en 2005, después de que en julio las autoridades chinas revaluaron un 2,1% la moneda

Gráfico I.10
TIPO DE CAMBIO NOMINAL, 2000-2006
(Enero de 2001=100)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

con respecto al dólar y sustituyeron la fijación al dólar (*peg*) por un régimen de paridad móvil controlada, con reajustes diarios máximos del 0,3% en relación con el dólar y de un 1,5% (3% a partir de septiembre) en relación con una canasta de monedas. En la práctica, las autoridades solo permiten que la moneda se aprecie levemente; el ritmo de apreciación probablemente se acelerará a raíz de la creación de un mercado cambiario más sofisticado, conforme a la autorización otorgada a más organismos financieros (incluso extranjeros) a participar en el mercado interbancario de divisas y

la introducción de operaciones de compra y venta del renminbi en el mercado extrabursátil a través de 13 operadores financieros (FMI, 2006; Scotiabank, 2006). Sin embargo, el renminbi se depreció considerablemente en relación con el euro durante el primer semestre de 2006, lo que hizo aumentar la competitividad de China frente a la Unión Europea en términos de precios.

En el contexto de la casi definitiva normalización de la política monetaria en Estados Unidos y del inicio de la normalización en Japón, es muy probable que el yen se aprecie en relación con el dólar en 2006 y 2007.

C. Perspectivas y riesgos⁴

Para América Latina y el Caribe, la demanda internacional seguirá siendo un factor de dinamismo, a lo que contribuiría el aumento del 6% que registrarán en 2006 los términos del intercambio y que beneficiará fundamentalmente a los países exportadores de petróleo y de minerales metálicos. Los más favorecidos serían Chile, Bolivia, Perú y República Bolivariana de Venezuela, que presentarían un incremento de los términos del intercambio de un 25%, 22%, 18% y 14%, respectivamente. Por consiguiente, las exportaciones e importaciones en dólares corrientes aumentarían un 20%

y un 17% en 2006, respectivamente (véase el cuadro I.3). Poco más de la mitad de este aumento obedecería al alza de los precios en el caso de las exportaciones; en cambio, en el de las importaciones, solo una quinta parte del aumento sería atribuible a los precios y el resto a la cantidad. Según las proyecciones, la región seguirá registrando la mejora de su balanza de bienes en dólares corrientes iniciada en 2001. Costa Rica, México y República Dominicana son los únicos países que desde 2001 presentan un balance de bienes negativo.

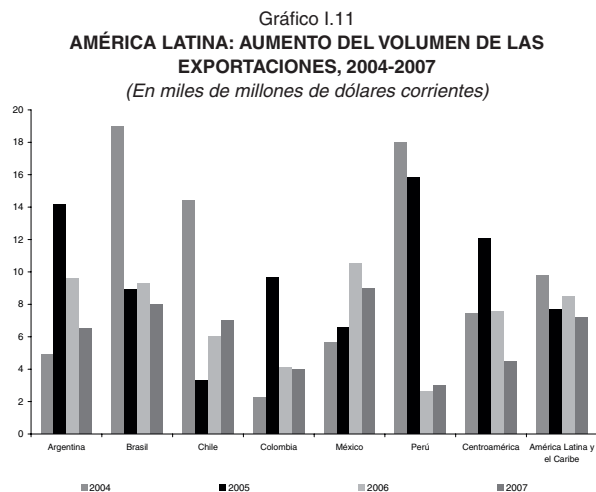
Cuadro I.3
AMÉRICA LATINA: COMERCIO EXTERIOR DE BIENES Y SERVICIOS, 2006-2007
(Tasas de variación porcentual anual)

	Millones de dólares corrientes			Moneda nacional constante			
	2006		Balance	2006		2007	
	Exportaciones	Importaciones		Exportaciones	Importaciones	Exportaciones	Importaciones
Argentina	13,9	23,0	-5,5	9,6	19,2	6,5	11,5
Bolivia	28,0	20,0	84,9	7,7	8,0	7,0	7,4
Brasil	17,0	22,0	8,8	9,3	13,0	8,0	9,0
Chile	43,1	23,1	102,8	6,0	14,0	7,0	11,5
Colombia	18,8	17,4	36,9	4,1	12,6	4,0	10,0
Costa Rica	17,0	12,0	4,6	6,3	7,3	8,8	9,6
Ecuador	21,7	18,0	80,3	5,5	10,2	4,0	8,0
Guatemala	13,0	9,0	-5,4	5,3	6,4	4,0	5,2
Honduras	10,0	11,3	-13,5	5,4	2,3	5,0	2,0
México	15,8	14,1	32,4	10,5	13,0	9,0	12,0
Nicaragua	11,3	12,4	-13,6	8,4	7,6	8,0	7,0
Perú	31,8	19,0	61,9	2,6	9,7	3,0	8,0
República Dominicana	5,0	10,0	-18,8	4,0	4,8	3,1	5,8
Uruguay	13,1	17,7	-268,6	12,0	10,0	1,1	3,5
Venezuela (Rep. Bolivariana de)	30,4	20,5	37,9	3,5	17,0	3,0	10,0
Total	19,8	16,7	38,4	8,5	13,7	7,2	10,3

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro de Proyecciones Económicas, 2006.

⁴ Las proyecciones sobre comercio internacional presentadas en esta sección se basan en CEPAL, 2006b.

Las proyecciones indican que en 2006-2007 el volumen de exportaciones de América Latina crecería a un ritmo similar al de 2005, es decir de un 7% a un 8%, aunque habrá grandes diferencias entre países (véase el gráfico I.11).



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Centro de Proyecciones Económicas, 2006.

El mayor riesgo es el de presión inflacionaria, debido a los persistentes altos precios del petróleo y algunos otros productos básicos, sobre todo metales, tanto en Estados Unidos como en otros países desarrollados. La información sobre inflación de mediados de 2006 muestra que no solo está aumentando la inflación total, sino también la subyacente, lo que preocupa mucho a los bancos centrales. En consecuencia, las autoridades monetarias estadounidenses y europeas, entre otras, están elevando las tasas líderes. El alza de las tasas de interés en los países desarrollados ha dado origen a una mayor aversión al riesgo y una reorientación de los flujos de capital hacia mercados menos riesgosos, lo que afecta negativamente a los mercados emergentes. Como resultado, las bolsas de las economías emergentes y los precios de los productos básicos se vieron afectados por una gran volatilidad a mediados de 2006.

A esto se suma la incertidumbre ante la evolución de los desequilibrios externos en el mundo. Concretamente, no se sabe si el descenso del déficit externo de Estados Unidos en el primer trimestre de 2006, unido a menores excedentes externos en otros países, se va a ir consolidando en el futuro. La reducción del déficit responde a dos tendencias: en primer lugar, un cambio geográfico en la dinámica del crecimiento mundial, con una desaceleración en Estados Unidos y una aceleración en Japón y la Unión Europea. El menor crecimiento de Estados Unidos es fruto del aumento sostenido de las tasas de interés de la Reserva Federal hasta julio de 2006, que además favorece el ahorro interno y, por lo tanto, también reduce el déficit

externo. Por otra parte, el dólar se deprecia en relación con el euro y el yen, lo que disminuye los desequilibrios comerciales entre estas economías.

Sin embargo, hay otras dos tendencias que dificultan la reducción de los desequilibrios externos. En primer término, los precios del petróleo siguen siendo altos y podrían subir más aún dada la incertidumbre geopolítica en Medio Oriente y la escasa oferta relativa. En segundo lugar, la vinculación parcial de la moneda china al dólar, junto con una depreciación efectiva respecto del euro, permitió que las exportaciones chinas mantuvieran parte de su dinamismo y condujo a un nuevo superávit del balance comercial sin precedentes de ese país en julio de 2006.

El desplazamiento del motor de crecimiento y el alza de las tasas de interés repercuten menos en América Latina y el Caribe que en la década pasada. Aunque el volumen de las exportaciones de la región indudablemente se vería afectado por la contracción del crecimiento y la demanda de Estados Unidos, es probable que los actuales altos precios de los productos básicos no bajen mayormente, debido a la demanda sostenida y creciente de China. El aumento de las tasas de interés también tendría un efecto más limitado que antes, dado que la mayoría de los países de la región son menos vulnerables, entre otras cosas por disponer de mayores reservas de divisas y presentar una mejor relación entre pagos por concepto de deuda e intereses e ingresos permanentes por exportaciones, lo que responde al incremento de estos últimos. Sin embargo, para algunos países latinoamericanos (Argentina, Ecuador y Uruguay), un aumento de los diferenciales podría poner en peligro la sostenibilidad de la deuda pública, que sigue siendo superior al 50% del PIB, y en parte denominada en dólares o indizada en esa moneda (CEPAL, 2006b).

Otro factor de riesgo en el ámbito del comercio es la gripe aviar, cuyas consecuencias humanas y económicas podrían ser graves. Esta enfermedad, que empezó en el Asia sudoriental, ya se ha extendido a varios continentes y amenaza con llegar al continente americano, donde todavía no se ha detectado el virus de alta patogenicidad H5N1. Se estima que el temor de la población podría conducir a una disminución mundial del consumo de aves. En Europa, la reducción del consumo oscila entre un 70% en Italia y un 20% en Francia, y el comercio se ha reducido un 8%. En el continente americano, el impacto puede ser significativo, en vista de que en él se encuentran los dos mayores exportadores mundiales de aves: Brasil y Estados Unidos. Para 2006 se prevé una nueva contracción del consumo, la producción y el comercio de productos avícolas en países afectados por la gripe aviar. En este contexto, la adopción de medidas de prevención adquiere carácter de urgencia.

Bibliografía

- ADB (Banco Asiático de Desarrollo) (2006), *Asian Development Outlook*, Manila.
- Banco Mundial (2006), *Global Economic Prospects*, Washington, D.C.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2006a), *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2005* (LC/G.2309-P/E), Santiago de Chile, abril.
- (2006b), *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2005-2006* (LC/G.2314-P/E), Santiago de Chile, julio. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.06.II.G.2.
- (2006c), “Proyecciones del sector externo para América Latina y el Caribe: 2006-2007”, *Nota prospectiva*, N° 4, Santiago de Chile, Centro de Proyecciones Económicas, inédito.
- CFI (International Finance Cooperation) (2006a), *Regional Overview: Latin America*, Washington, D.C.
- Departamento del Tesoro (2006), “Major foreign holders of treasury securities” [en línea] <http://www.ustreas.gov/tic/mfh.txt>.
- DIRECON (Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales) (2005) “Report of the Joint Study Group on Japan-Chile Economic Partnership Agreement/Free trade agreement” [en línea] noviembre <http://www.direcon.cl/pdf/Report%20Chile-Japan%20JSG.doc>.
- FMI (Fondo Monetario Internacional) (2006a), *World Economic Outlook*, Washington, D.C., septiembre.
- (2006b), *Update of Capital Flows to Emerging Market Economies*, Washington, D.C.
- Lane, P.R. y G.M. Milesi-Ferretti (2006), “Examining global imbalances”, *Finance and Development*, vol. 43, N° 1.
- Mussa, Michael (2006), “Global economic prospects 2006/2007: continued solid Growth in 2006, Rising Risks for Inflation, Financial Markets, and Growth for 2007”, documento presentado en el noveno Encuentro semianual sobre las perspectivas económicas mundiales, Washington, D.C, 11 de abril.
- Naciones Unidas (2006), *Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2006*, Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.
- OMC (Organización Mundial del Comercio) (2006), “El comercio mundial en 2005 y perspectiva para 2006”, comunicado de prensa, N° 437, Ginebra, 11 de abril.
- RBS (The Royal Bank of Scotland Group) (2006), *Eurozone Economic Quarterly Update*, 27 de enero.
- Singh, Anoop (2005), *El contexto mundial y las perspectivas regionales para América Latina y el Caribe*, Washington, D.C, Fondo Monetario Internacional (FMI), octubre.
- Summers, Lawrence (2006), *Reflections on Global Account Imbalances and Emerging Markets Reserve Accumulation*, Mumbai, Reserve Bank of India, 24 de marzo.
- The Wall Street Journal Americas* (2006), “Alza de tasas en Japón modifica los flujos globales del dinero”, 17 de abril.